

Miles de banderas, fuegos artificiales y con promesa de mejoras

El lado B del emotivo estreno de la UC en el Claro Arena

Los cruzados volvieron a su casa. Luego de 1.099 días, Universidad Católica pudo inaugurar el remozado San Carlos de Apoquindo. Lo hizo con un triunfo ante Unión Española y un ambiente festivo en las tribunas.

Lucas Mujica

Tres años y tres días después de haber cerrado las puertas de San Carlos de Apoquindo, Universidad Católica volvió a recibir a su gente en el mismo lugar de siempre, pero en un escenario completamente distinto. El Claro Arena, nuevo estadio cruzado, abrió oficialmente sus puertas la noche del sábado. El día comenzó temprano en la precordillera. Desde las cinco de la tarde, los primeros hinchas ya se agolpaban en las inmediaciones del recinto.

Selfies, abrazos y miradas incrédulas formaban parte del paisaje. Para muchos, era como reencontrarse con un viejo hogar, aunque rejuvenecido y más imponente que nunca. El acceso funcionó sin contratiempos: entrada con cédula de identidad, validación rápida y con filas, pero no eternas. El sistema biométrico, que promete ser parte del proceso en el futuro, todavía no se aplica. La experiencia, para la mayoría, resultó mucho más expedita que en el antiguo San Carlos.

En las tribunas también se respiraba historia. Figuras vinculadas a la UC en distintas épocas se dejaron ver entre los asistentes, compartiendo con los hinchas y disfrutando del ambiente festivo. Milovan Mirosevic, Mario Lepe, Gerardo Reinoso, entre otros, destacaban entre los presentes. Eran más de 20 mil personas que convirtieron la jornada en una auténtica ceremonia. Cada butaca tenía una bandera, esperando ser agitada en el momento justo. Durante las horas previas, por altoparlantes reiteraron los llamados a cuidar el reducto y que se trata de un lugar sin rejas entre las tribunas y la cancha.

Emotividad y autoridades

Cuando cayó la tarde, el Claro Arena comenzó a mostrar su poderío. Las luces se apagaron y el recinto se vistió de espectáculo: show de luminarias, video repasando hitos del estadio y, como remate, fuegos artificiales que iluminaron la precordillera. Hubo incluso un paracaidista que descendió al césped, completando una postal poco habitual para el fútbol chileno. Todo parecía sacado de una noche europea, con un estadio que ahora no desentonaba frente a los mejores de Sudamérica. Las ovaciones se hicieron caer en distintos momentos. Uno de los más estruendosos fue cuando se proyectó a José Pedro Fuenzalida tocar



► El sábado pasado, la UC venció por 2-0 a Unión Española.

el himno de la UC en una guitarra eléctrica.

El protocolo también tuvo su espacio. Juan Tagle, presidente de Cruzados, acompañado por la alcaldesa de Las Condes, Catalina San Martín, y otras autoridades, cortó la cinta oficial. Cuando se mencionó a los directivos, la recepción fue variada entre silbatinas y aplausos. El timonel de la concesionaria reveló que por momentos no tuvo contener la emoción. "Me quebré varias veces. Boté mis lagrimones. Cuando salió el equipo a la cancha, sentíamos que para esto hicimos todo. Tantos años de trabajo", apuntó.

El abogado también prometió mejoras en las experiencias de cara a los próximos encuentros. "Hubo situaciones que no funcionaron bien. Hubo temas operativos. Es un estadio que está todavía en puesta en marcha, pero cumplió. El Claro Arena recibió 20 mil personas y salimos con una aprobación para todo el equipo operativo".

Entre las autoridades destacaban reconocidos fanáticos cruzados, como el alcalde de Maipú, Tomás Vodanovic, o el gobernador de la Región Metropolitana, Claudio Orrego. El Presidente Gabriel Boric, también hincha confeso de la UC, no pudo asistir. Aunque desde la concesionaria sí intentaron contar con la presencia del Mandatario. Su agenda no tenía espacio en

esa jornada.

La ceremonia concluyó con el himno de Universidad Católica, coreado por toda la galería y entonado por coro de la PUC, mientras dos lienzos gigantes adornaban la salida del equipo. Uno en la tribuna Alberto Fouilloux, y el otro en la galería Mario Lepe.

La lesión de Zampedri

El guión no podía ser más redondo: el primer gol en la historia del nuevo estadio tenía que ser de Fernando Zampedri. El Toro, que minutos antes evidenció una molestia muscular, se elevó tras un córner de Jhojan Valencia y con un cabezazo potente marcó el 1-0. El reloj marcaba las 20:35 y la historia quedaba escrita. "Aunque estuviera desgarrado, iba a hacer ese gol. Lo esperé tres años, no podía dejarlo pasar", confesó más tarde.

Ahí, jugó un rol clave Gary Medel. "Eso cinco minutos se van a convertir en una larga historia... siento un tirón, tengo que hacerme estudios, pero para mí estoy desgarrado. Gary se me acerca y me dice que me necesitan para lo que viene. Ahí pensé si cagarme a mis compañeros y jugar desgarrado o dejar atrás los tres años que esperamos para este momento", reveló.

"Como se dice en la jerga del fútbol, puse los huevos arriba de la mesa y seguí ju-

gando. Estaba convencidísimo de que iba a hacer el gol. Lo digo con una humildad tremenda. Esperé tres años este momento. Que me pase eso... no lo podía creer. Puede ser que sea por todo lo que vivió esta semana. Uno trata de estar en cada detalle. La trayectoria me hace poner tranquilo, pero hay momentos que a uno lo superan. Va a quedar en la historia", complementó.

El festejo fue inmediato, con los hinchas desatando la algarabía en un grito contenido por más de mil días. En la cancha, el equipo de Daniel Garnero mostró un buen primer tiempo, con protagonismo de Clemente Montes por la izquierda.

La fiesta se cerró en los descuentos, cuando Eduard Bello aprovechó una asistencia de Diego Valencia y definió cruzado para el 2-0 definitivo. Un gol que significó alivio, celebración y el broche de oro para una noche perfecta para la UC.

El primer show

El entretiempo estuvo animado por Adrián de los Dados Negros, que con sus clásicos hizo cantar a todo el estadio. El artista fue el primero en realizar un espectáculo musical en el Claro Arena. De esta manera, cumple con su anhelo que se había propuesto en los últimos años. "Mi máximo sueño es cantar en la inauguración del nuevo estadio. Con una canción y que pueda estar ahí mi familia sería inmensamente feliz", había dicho el cantante hace algunos meses.

Luego de cumplir con su deseo, Adrián se dio el tiempo de bromear. "No cualquiera cata antes que Ricky Martín, ¿o no?", lanzó. El recinto de Universidad Católica ya tiene siete conciertos programados para los próximos meses.

Con todos estos pormenores, el Claro Arena se mostró como un estadio de primer mundo. Con una capacidad para 20.249 espectadores, justo la cifra que hubo el sábado, un diseño moderno y tecnología de punta. Más allá de lo extrafútbolístico, cuando sonó el pitazo final, los jugadores se despidieron de su hinchada entre sonrisas. Gary Medel, visiblemente emocionado, recorrió la cancha acompañado de sus hijos.

El capitán del club, Fernando Zampedri, incluso lesionado, sabía que había escrito otra página imborrable en su historia con la camiseta de Universidad Católica. Ahí quedaron los 1.099 días de espera. ●